

Love Story sobre azul

Autor: Arecibo

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 26/03/2019

Sabían que la suya era una relación destinada al fracaso de la distancia. Por un lado un Boeing 747 fletado para cubrir vuelos internacionales, por otro un catamarán de los que conectaban Cádiz con el Puerto de Santa María... ¿Podía haber una pareja de enamorados más imposible que ésta? Y aún así, no dejaron de amarse desde la primera vez que cruzaron sus estelas sobre las aguas de la bahía gaditana. La aeronave comercial confesaría a un viejo 707 al borde de la jubilación que lo que más le atraía del catamarán era su coraje a la hora de enfrentarse al viento de levante, incapaz de quebrar con toda su furia desatada las rectas de espuma blanca que trazaba la embarcación sobre las aguas agitadas. Al catamarán... bueno, le volvía loco las aerodinámicas líneas del Jumbo acariciadas por el halo dorado del sol naciente.

El Boeing no veía el momento en que el trabajo lo llevara de vuelta a la costa gaditana. Cuando esto ocurría, buscaba con ansiedad la compacta figura de la embarcación para lanzarle un beso con forma de señal de radio que la otra recogía con un saltito gracioso y marinero. En una fracción de segundo la aeronave le contaba al barquito cuanto habían recogido sus instrumentos, desde la belleza de la nieve refulgiendo como llamas heladas en la cima del Teide hasta el alocado ir y venir de los vuelos transcontinentales en las proximidades del aeropuerto de Heathrow, sin olvidar los espectaculares campos holandeses de tulipanes a mediados del mes de abril, siendo tal la pasión con la que describía todas aquellas vivencias que el catamarán las sentía como propias. El barquito, menos viajado, le hablaba de los chillidos de alegría que lanzaban los niños cuando atracaba en el puerto, del graznido de las gaviotas y del aumento de la salinidad del mar durante el verano; del rielar del sol sobre las aguas calmas una vez pasada la tormenta y del eco de las comparsas y chirigotas callejeras que acompañaban su derrota en época de carnaval.

De esa forma continuó tan extraña relación hasta que un mal día de septiembre el catamarán no respondió a la llamada que la aeronave lanzaba desde las alturas. Preocupado por su silencio, el Jumbo recurrió al viejo 707, su fiel confidente y amigo, que indagando aquí y allá entre los conocidos del hangar supo de un accidente sufrido por el catamarán contra uno de los espigones del litoral. «Error humano», sentenció impotente el viejo Boeing con un encogimiento de alas. Tras permanecer dos largos meses sumergido en la dársena gaditana, el barquito fue reflotado para su traslado a tierra, donde quedó varado, con la popa al mar, a la espera de una recuperación que nunca se produciría.

Podríamos creer que aquí acabó esta extraordinaria historia de amor, con un melancólico tema para piano acompañando el solitario vuelo del 747 con rumbo al ocaso, pero afortunadamente no fue así. Nadie sabe exactamente cómo lo hizo el Jumbo –los pocos privilegiados que conocemos esta historia no nos ponemos de acuerdo sobre ello–, pero lo cierto es que el compás del catamarán, allí donde se encuentra el alma de todo barco, acabó escondido en las entrañas insondables de la aeronave, y desde entonces nuestros dos enamorados surcan juntos los infinitos llanos celestes.

B.A.: 2.019

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Arecibo](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)